

# ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EXTRA



REVISTA PARA LOS JOVENES

3,50 ptas.

# ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

## en **LADRONES & CANADO**

dibujos: VAÑÓ  
guion: AMOROS



*Los robos de ganado estaban a la orden del día y los cuatrerros operaban en la más completa impunidad.*

*Esto ocurría en la región situada entre Texas y Oklahoma, cerca de las orillas del Red River.*

*Si las cosas siguen así, vamos a tener que utilizar de nuevo los revólveres, como en los antiguos tiempos.*



*Los cuatrerros campan por sus resacas y nadie se atreve con ellos.*



*Ya creí que esto solamente ocurría en las películas.*

*Pues ya ves que no es así.*



*Los ánimos están muy excitados. Hemos de hablar con el sheriff. No queremos excusas, sino justicia.*



2 ¡Calma y silencio! ¡Escuchadme!  
He denunciado lo que  
ocurre al gobernador.



Espero de un mo-  
mento a otro la  
llegada de un  
delegado.

¡4 mientras, los  
cuatrerohacen  
de las suyas!



¡No interrumpas, Lary! Además, mis  
hombres prestan servicio de vigilan-  
cia y tienen orden de disparar contra  
los ladrones. ¿Os  
basta con esto?



Poco después, Roberto Alcazar y  
Pedrito se personan en la oficina del  
Sheriff. Pertenecen a  
la Interpol. Pueden dispa-  
rar de mis servicios si lo  
creen de  
utilidad.

Gracias. Su  
ayuda puede  
serme muy  
valiosa.



Permítame que le explique lo que está  
ocurriendo. Resulta que el ganado  
que se exportaba por ferrocarril no  
llega a su  
destino.

¿Cómo es eso?



Lo ignora. Pero  
el caso es que  
desaparecen  
por el camino.

¿4 qué explicación dan  
los conductores del  
ganado?



No existen tales conductores. Eso era  
antes. Ahora son los factores los que se  
encargan y estos cumplen sus trámi-  
tes y no saben nada.

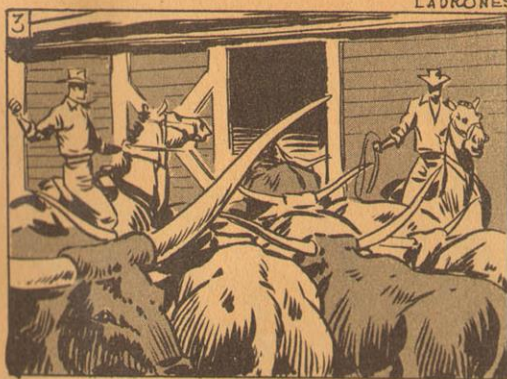


Conven-  
dría  
aclarar este  
asunto.

Nuestros amigos se trasladan a  
la estación.  
Allí llega una  
partida de  
ganado.



Acerquémonos



¿De quiénes  
este ganado

Del señor Curtis del  
rancho doble A.



Aquel es el patrón. Si quieren preguntarle  
algo...

No gracias. Era  
simple curiosidad.



Es, a noche, saldrá  
su expedición,  
señor Curtis.

De  
acuerdo.



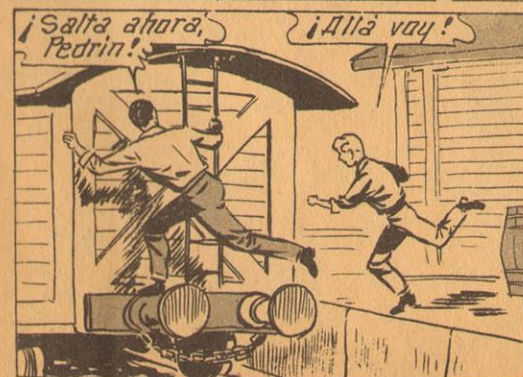
Pase después por  
ventanilla a  
recoger el  
faltón.

Así lo haré.

**A**l  
llegar  
la  
noche,  
el tren  
expedi-  
cionario  
se  
pone en  
marcha.



Tenemos que subir en el  
vagón de cola.



¡Salta ahora,  
Pedrin!

¡Allá voy!



Viajar así no  
resulta muy  
cómoda.

Este es el proce-  
dimiento que em-  
plean los aspira-  
ntes a fareros.

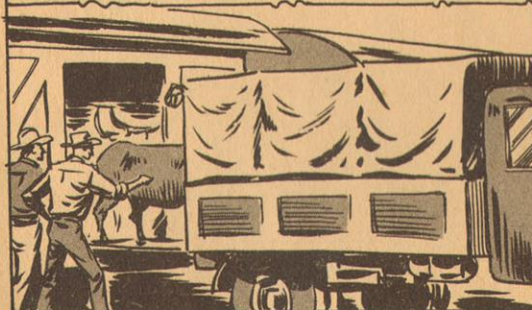
4. El tren no tarda en enfilarse la ruta del Red River.



Al llegar a la línea fronteriza, tiene lugar el cambio de locomotora.



Mientras se efectúa el cambio un grupo de hombres se mueve en la sombra.



¡Ve prisa! sala tenemos un cuarto de hora para la tarea!



¿Y nadie se da cuenta del cambio?

A lo que parece, tan sala nosotros.



Tal vez los maquinistas se hayan dado cuenta, pero no habrán querido exponer su vida en defensa de interés ajeno.



Estamos regresando al punto de partida.

Los ladrones deber ser gente del pueblo.

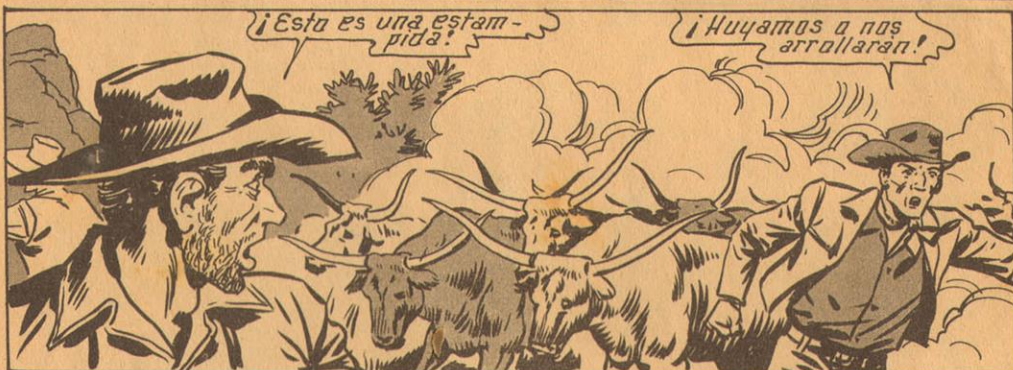


Los camiones llegan por fin, a su destino.

Hemos llegado. Busquemos un lugar donde escondernos.









Muy sencilla. Los disparos los hice yo para espantar las reses que pertenecen al rancho Curtis y a las que los hombres del "honorable" señor Lary se disponían a cambiar la marca.

Creo que así no sospecharía nadie de él. Pero le pillamos con las manos en la masa.

